

E ste libro ofrece los arrullos, las canciones y relatos para los niños de primera infancia de cinco pueblos indígenas colombianos: nasa, inga, sikuani, cáacwa y totoro. También comparte los recuerdos de infancia, la ternura de muchas abuelas indígenas que quieren legar a sus nietos de los pueblos nativos y del país sus palabras, sus músicas y los juegos que alegraron sus infancias.

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF Av Cr 68 Nº 64 C – 75 Sede de la Dirección General PBX 437 7630 Bogotá, D.C., Colombia Línea gratuita nacional ICBF 018000918080 | www.icbf.gov.co









En asocio con:

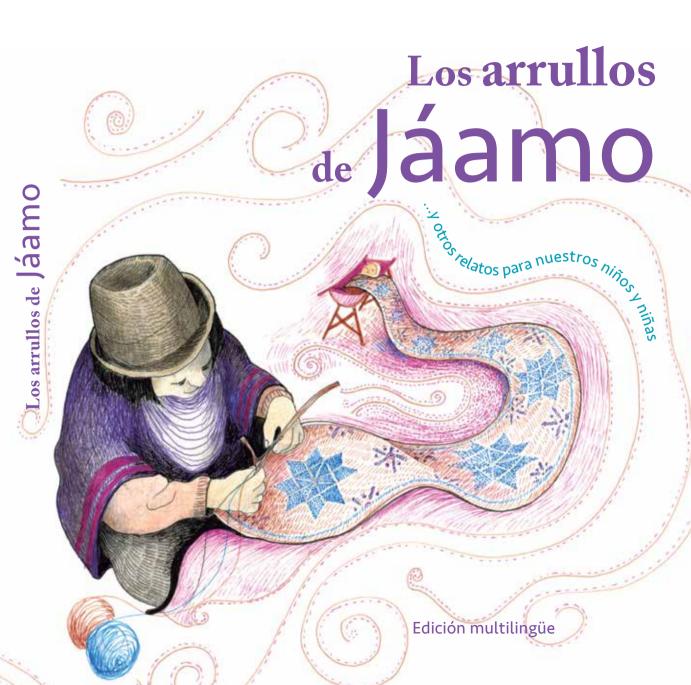


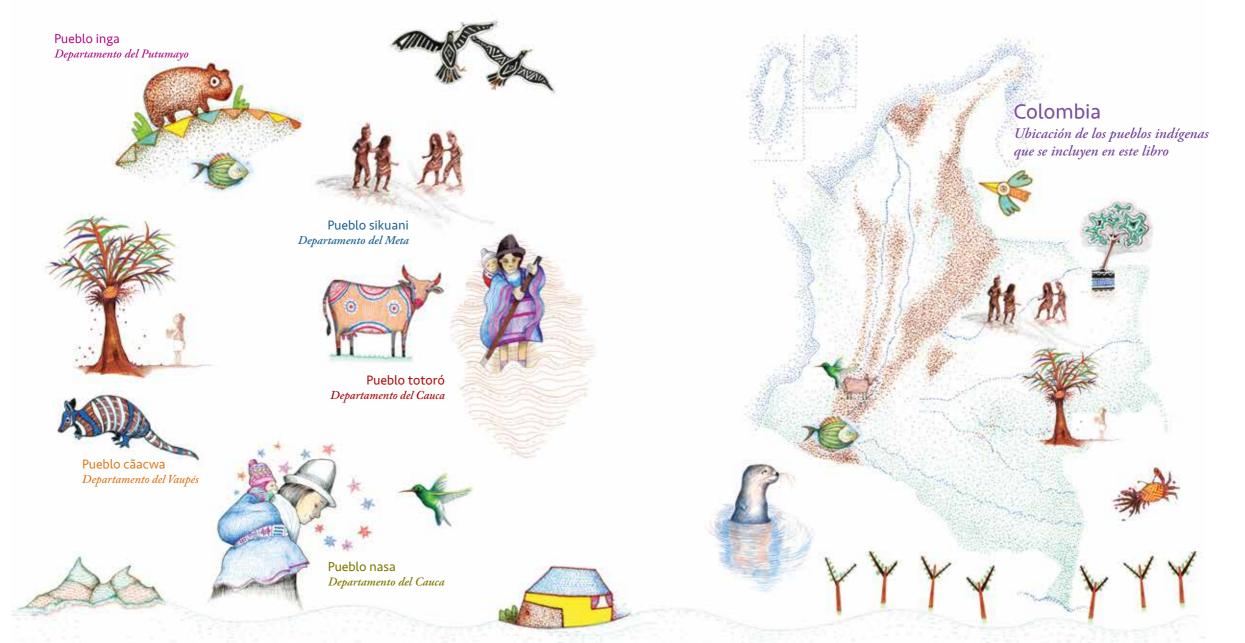












INSTITUTO COLOMBIANO DE BIENESTAR FAMILIAR

Gabriel Vallejo López (e)

DIRECTOR GENERAL
Natalia Velasco Castrillón

DIRECTORA DE PRIMERA ÎNFANCIA

Carlos del Castillo Cabrales

SUBDIRECTOR DE GESTIÓN TÉCNICA PARA LA

ATENCIÓN A LA PRIMERA INFANCIA

Javier Augusto Medina Parra

SUBDIRECTOR DE OPERACIONES PARA

la Primera Infancia

Milbany Vega Salinas

COORDINADORA ESTRATEGIA FIESTA DE LA LECTURA

María Paula Reinbold

Profesional de la Subdirección de Gestión

TÉCNICA PARA LA ATENCIÓN A LA PRIMERA INFANCIA

COORDINACIÓN EDITORIAL

Henry Iván Matallana Torres

JEFE DE LA OFICINA ASESORA DE COMUNICACIONES ICBF

GRUPO DE IMAGEN CORPORATIVA

ESTRATEGIA FIESTA DE LA LECTURA

Los arrullos de Jáamo y otros relatos para nuestros niños y niñas

ISBN 978-958-623-162-6

© Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, 2014

COMISIÓN INTERSECTORIAL DE PRIMERA INFANCIA

Estrategia Nacional de Cero a Siempre

FUNDALECTURA

COORDINACIÓN DE ESTA PUBLICACIÓN

Carmen Barvo

DIRECTORA EJECUTIVA

Claudia Rodríguez R.

SUBDIRECTORA DE FORMACIÓN Y DIVULGACIÓN

María Cristina Rincón

EDICIÓN Y ADAPTACIÓN DE TEXTOS

Jesús Mario Girón Higuita

RECOPILACIÓN DE LA TRADICIÓN ORAL

Claudia Rueda Gómez

ILUSTRACIÓN

Daniel A. Fajardo Bautista

Victoria Peters Rada

DISEÑO

Nomos impresores

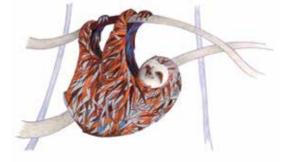
IMPRESIÓN

Primera edición, julio de 2014,

1.000 ejemplares

Esta publicación es producto del Convenio 1705 de 2013, suscrito entre el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar-ICBF, la Fundación para el Fomento de la Lectura-Fundalectura, la Fundación Rafael Pombo, la Fundación Carvajal y el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe, Cerlalc.

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, ICBF Av. Cra. 68 Nº 64 C – 75 Sede de la Dirección General | PBX 437 7630 Bogotá, D.C., Colombia | Línea gratuita nacional ICBF 018000 91 80 80 www.icbf.gov.co



Los arrullos de Jáamo











Los arrullos de Jáamo: para celebrar, reconocer y valorar la diversidad

Con *Los arrullos de Jáamo*, publicación para primera infancia generada en desarrollo de su *Estrategia Fiesta de la Lectura*, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar pone en manos de los niños de todo el país, de los agentes educativos, de las familias y de la comunidad en general, estos textos maravillosos, para que experimentemos cómo todas las personas, de los diversos pueblos, tenemos distintas maneras de celebrar la niñez y expresar nuestro cariño por los más pequeños...

Jáamo reúne los recuerdos y la ternura de muchas abuelas indígenas que quieren legar a sus nietos de los pueblos nativos y del país sus palabras, sus músicas y los juegos que alegraron sus infancias. Las abuelas cãacwa, Delfina y Letizia, volvieron a jugar como cuando eran niñas para mostrarnos cómo se movían las gallinetas, las abuelas totoró hilaron lana y recuerdos para reconstruir sus juegos, las jóvenes mujeres sikuani bailaron con sus niños y niñas para enseñarles y mostrarnos algunas danzas. De esta manera, esta recopilación ha permitido poner en contacto a abuelos, adultos, jóvenes y niños en primera infancia alrededor de las tradiciones de cuidado y las lenguas propias.

Por ello, por la riqueza cultural de la que da cuenta este libro y ante la alta migración de comunidades indígenas a centros urbanos y territorios diferentes a los ancestrales, hoy más que nunca el ICBF considera pertinente que desde el espíritu de *Fiesta de la Lectura*, celebremos, reconozcamos y valoremos la diversidad y el patrimonio. Entendiendo que todo ser humano puede ser aceptado, valorado y amado por su existencia misma y, por tanto, que toda persona puede reconocerse y respetarse a sí misma, a los otros y a su entorno, siendo diferentes.

Los arrullos de Jáamo está en correspondencia con intereses de reafirmación cultural que los pueblos han consignado en sus planes de salvaguarda y de vida; confluencia que se materializa porque intuitivamente los pueblos y comunidades saben que sus niños en primera infancia son la garantía de su continuidad como culturas diferenciadas, en las cuales hay prácticas y creaciones artísticas que alegran la vida. En las ilustraciones de esta, la más reciente publicación de la serie de literatura con enfoque diferencial para primera infancia, se recoge una de las maneras en la que los niños indígenas ven su mundo. La ilustradora partió de sus dibujos, del





















conocimiento de sus artesanías, entornos y cosmovisión para proponer imágenes que recuerdan los tejidos nasas y totoró, las chaquiras ingas, las tallas en madera de los sikuani, la cestería cãacwa.

Esperamos que los relatos, las rondas y arrullos de este libro se vuelvan familiares para los niños del país y sus cuidadores, de manera que reconozcan las lenguas y las costumbres de los cinco pueblos indígenas presentes en estas páginas. Ofrecer estos textos también es un camino para fortalecer las lenguas nativas, las tradiciones orales y la transmisión cultural en los pueblos indígenas y entre estos y las diversas comunidades del país. Así mismo, apunta a movilizar acciones pedagógicas pertinentes y coherentes con *Fiesta de la Lectura*, en las unidades de servicio de todas las modalidades de atención del ICBF para que más niños y niñas sigan creciendo con Bienestar.

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar



DEL PUEBLO NASA: arrullos para cuidar las semillas de vida

El mundo físico de los nasa es el espacio y espiritual de montañas, lagunas, quebradas y ríos caudalosos que descienden del Nevado del Huila y de los páramos cercanos. La mayoría vive en Cauca, en las partes altas, frías y lluviosas de las cordilleras. Por eso las mujeres nasa son grandes tejedoras: ¡necesitan abrigarse! Con lana de oveja hacen sus pañolones y las ruanas de sus hombres. También los chumbes de colores con los que fajan a sus bebés para que tengan buena relación con la madre tierra, sean fuertes y caminen firmes.

Empiezan a tejer los chumbes cuando llevan en el vientre a sus hijos; ya los consideran personas completas, y en los chumbes hacen figuras que les hablan de los principios y elementos más importantes de su mundo y sus ancestros: las montañas, el sol, la luna, los animales, el maíz... Con esto y los ritos de sus sabedores los niños (semillas de vida) serán sanos y contribuirán al equilibrio de sus comunidades, a su armonía con la naturaleza.

Cuando la mujer llega a la edad de concebir hace sus pagamentos a los espíritus del espacio y de la madre tierra para que su hijo nazca y crezca bien. Los nasa piensan que la mujer genera la vida y que esta empieza cuando la pareja se busca y une. También creen que los niños nacen con dones que los espíritus les dan cuando sus madres los esperan; que niños y niñas nacen con las mismas capacidades, saberes y poderes, y que la familia y la comunidad deben acompañarlos para que los desarrollen. Así, cuando nacen, el sabedor orienta rituales que despliegan sus pensamientos y sentimientos; entierra sus cordones umbilicales y placentas en la tulpa para unirlos a la madre tierra y que no se alejen del hogar; los baña con plantas medicinales y los encomienda al sol, Tata Sek, para que sean sanos. Atados a las espaldas de sus madres, pronto participan en la vida comunitaria y aprenden a amar a su pueblo con historias que sus mayores les cuentan sobre héroes como Juan Tama.



Tatakwe luuçxkwe, mamakwe luuçxkwe



Hijito de papá, hijito de mamá

Hijito de papá hijito de mamá, hijito de papá hijito de mamá, hijito de papá, hijito de mamá, duérmete quieto duérmete ya.



Hijito de mamá hijito de papá, Hijito de papá hijito de mamá, Hijito de papá hijito de mamá, no llores más y duérmete ya.

Calladito, calladito quédate calladito.

Uuú, uuú, uuú...

Sxuna dehwe

Buubu luuçxkwe buubu luuçxkwe sxuna dehwe

sxuna dehwe buubu luuçxkwe sxuna dehwe sxuna de

Tata mjinxa u'jweça sxuna deh

buubu luuçxkwe buubu luuçxkwe...



Duerme calladita

Bomboo niña bomboo niña duerme calladita.

Duerme calladita bomboo niña duerme calladita calladita.

Papá se va a trabajar.

Duerme calladita bomboo niña bomboo niña...

Ku'juka

Al ritmo de la música tradicional nasa las abuelas mecen a sus nietos o los enseñan a bailar, como expresan estos tres arrullos. En la edad del luuçx kiphuphsa, cuando quieren moverse, estirarse, los toman de las axilas y los mueven al ritmo del tutun tun tutun tun, diciéndoles "vamos a bailar".

Dxika Ku'juka Ku'juka ku'jwe ku'jwe açxa tud ku'j we ku'jxa piyaya

Tutun tun, tutun tun sxi sxi sxi, sxi sxi sxii

e'çkwe tu tu tun e'çkwe tu tu tun e'çkwe tu tu tun

E'çkwe sxi sxi e'çkwe sxi sxi e'çkwe sxi sxi e'çkwe sxi sxi...



Bailemos

Vamos a bailar: baila, baila baila rápido aprende a bailar.

Tuntún, tuntún, tun, tun, tun Sí, sí, sí, sí, sí, sí sí, sí...

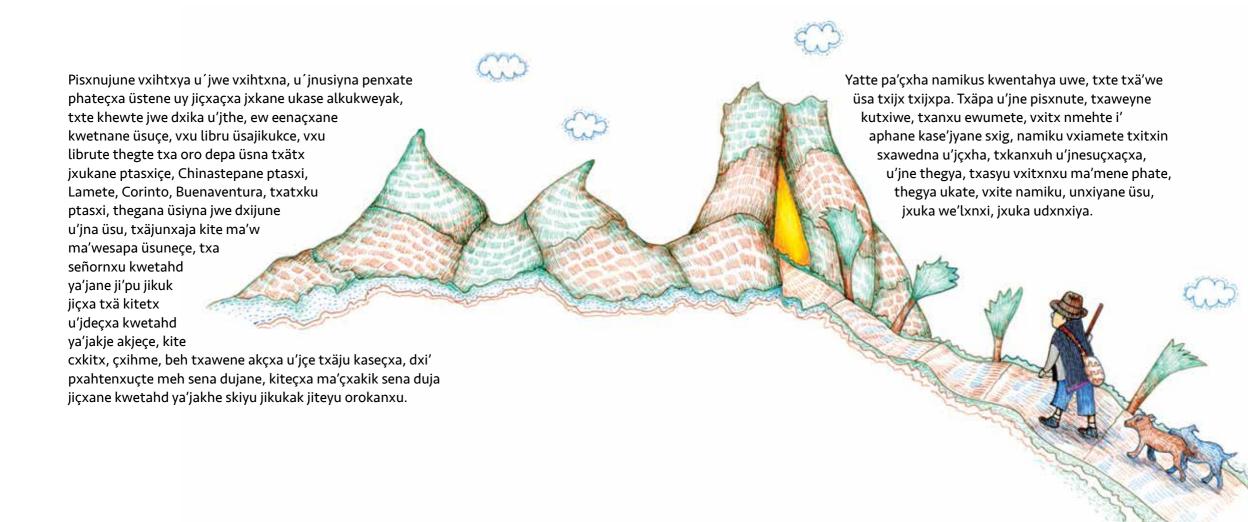
Alegría tuntún, tuntuntún tun tun Alegría tuntún, tuntuntún tun tun Alegría tuntún, tuntuntún tun tun.







Pisxnutewxu beh wxanxi



El tesoro de Pisnu



Un nasa fue a cazar con su perro al páramo de Moras, que los nasas llaman Pisnu, y encontró una peña que tenía un hueco grande, un túnel. Entró y como había mucha luz y se veía muy bien caminó hasta que encontró un libro y empezó a leerlo. En el libro decía que ese túnel llevaba al resguardo de Chinas, Lame, Corinto y Buenaventura, donde había oro.

Dejó el libro y siguió caminando hasta el fondo del túnel, donde vio unas flores. Eran muchas y le parecieron muy bonitas, así que quiso coger unas cuantas. Tomó flores rojas, amarillas, blancas y verdes, las echó en su cuetandera, su mochila, y salió. Iba tan liviano como como la brisa suave. Sin embargo, cuando regresaba para la casa sentía que la cuetandera se hacía cada vez más y más pesada. Se preguntaba por qué pesaba tanto si solo llevaba flores así que decidió mirarlas. Entonces vio que no llevaba flores sino pedazos de oro.

Aún estaba pasmado por su descubrimiento cuando llegó a casa y le contó a un amigo lo que le había pasado. Sin avisarle, el amigo fue a buscar el túnel, lo encontró y entró en él para llevarse el oro. Pero cuando quiso regresar ya no pudo porque la puerta se cerró y no se abrió más. Pasó mucho tiempo y el primer hombre se preguntaba dónde estaba su amigo. Un día sospechó que estaba en el túnel y fue a buscarlo. Abrió la puerta, entró y lo encontró. Estaba muerto y seco.

DEL PUEBLO INGA: canciones y cuentos para alegrar a los niños

Mientras tejen alrededor de la tulpa, o fuego, las madres y las abuelas inganas les cuentan a los pequeños las historias de su origen, de su familia, y cómo han migrado desde el valle del Sibundoy a otros sitios del país para comerciar.

Si una de las mujeres está esperando un bebé, teje un chumbe, una colorida faja con la que protegerá su vientre y el niño que guarda. Sus vecinas, su madre y otras familiares la atienden y le dan alimentos y esto las une. La partera también cuida de ella hasta el nacimiento de su hijo. Cuando este ocurre, baña al bebé con agua tibia, se lo entrega a la madre para que le dé su leche y entierra la placenta debajo de la casa, bajo su techo, para que el niño no se serene.

La madre empieza entonces la dieta: durante treinta días permanece junto a su bebé, lo arrulla en la hamaca durante el día o en la cama, por la noche, y comparte con él, o con ella, un baño de agua tibia cada dos días. Después lo faja y ata a su espalda con un chumbe y lo lleva consigo. Durante su primer año solo puede darle su leche, y mientras lo hace le dice "Chupei chuchu juersudu kangapa trabajangapa": chupe teta para que sea trabajadorcito.

Esto es muy importante para las madres inganas, que tratan a sus niños con ternura y los enseñan a ser laboriosos y a respetar a los mayores. Ya a los seis años, los niños empiezan a cuidar la chagra y a usar el machete para aprender a trabajar. A las niñas de la misma edad les enseñan a cocinar y hacer los oficios de la casa.

Proteger a sus hijos, especialmente a los pequeños, es muy importante para los papás inganos. Los cuidan de posibles accidentes y enfermedades, del sol, de la lluvia, de ciertos aires, especialmente los de la "malahora": las cinco de la tarde... Cada comunidad inga es una gran familia, donde los abuelos pueden remplazar a los padres si estos faltan o deben ausentarse.



Mukua iakupi

Esta canción surgió para describir un recorrido por las orillas del Río Mocoa y el hallazgo de una planta curativa.

Mukua iakupi, chalwashitukuna mukua iakupi, chalwashitukuna waitarinkuna, waitaspa waitaspa, waitas kausankuna

Mukua iakupi, chalwashitukuna mukua iakupi, chalwashitukuna waitarinkuna, waitaspa waitaspa, waitas kausankuna

Waitarinkuna chalwakuna, waitarinkuna kutukuna waitaspa waitaspa, waitas kausankuna waitaspa waitaspa, waitas kausankuna

laku kuchukuchu, tarinchi kaskaju ashka rumikuna, suma rumikuna iaku kuchukuchu, tarinchi kaskaju ashka rumikuna, suma rumikuna

Piña iaku suiu, kausapuanakunmi piña iaku suiu, kausapuanakunmi lachamamakuna, Regina y Alija lachamamakuna, Regina y Alija.

En el río Mocoa

En el río Mocoa nadan los peces nadan y nadan nadan sin parar.

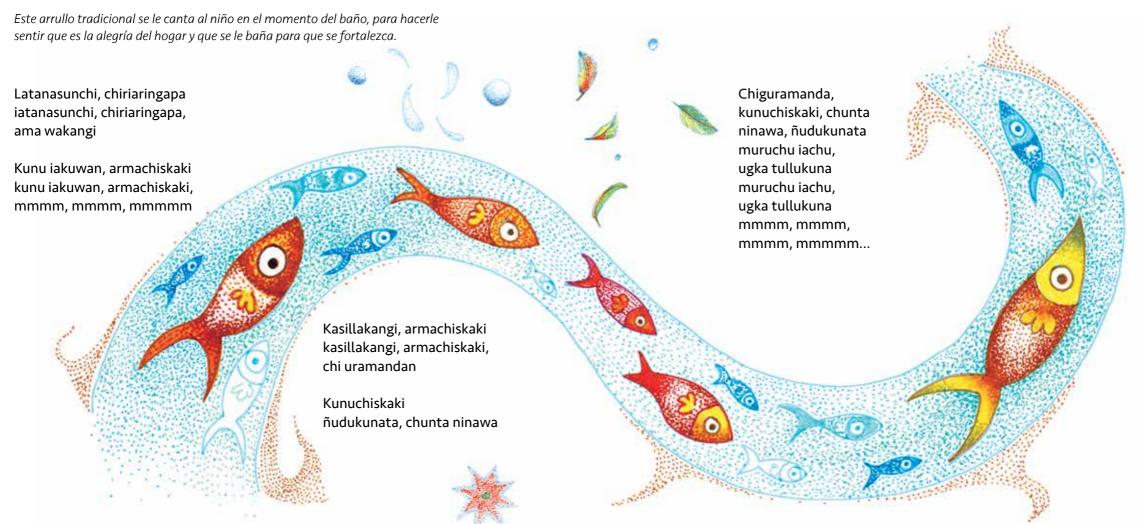


Nada el bocachico nada la mojarra nada el renacuajo nadan sin parar.

> Son grandes las playas bañadas de islas y grande su riqueza de piedra y arena.

> > Junto al Piña iaku viven las abuelas, son las sabedoras Regina y Aleja Regina y Aleja.

Armachiskakin kunu iakuwa



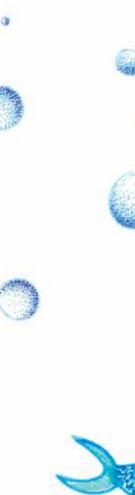
Te bañaré con agua tibia

Quítate la ropa para refrescarte quítate la ropa para refrescarte sin llorar, sin llorar, no vas a llorar.

Te bañaré, te bañaré con agua tibia te bañaré mmmm, mmmm, mmmm.

Quédate quieto, que te voy a bañar quédate quieto que te voy a bañar luego te abrigaré, te calentaré el cuerpo al calor de la candela. Luego las coyunturas, al calor de la candela abrigaré

para que endurezcan tus huesos pronto para que endurezcan tus huesos pronto mmmm, mmmm, mmmm, mmmm...















Usu watagulusu

Parlaskakichita kan tukui wawakunata, kai parlu kanmi parlawadu atumama Ermelinda Kinchoa, kasami parlan Usu watagulusomanda:

Ñaunai gurakuna sug pamiliasi kausanakurka karu. Mana iagtaladuia sinu karu luar. I chigura paikuna mananchasi munarkakuna llingapa trabajokunama. Iukadursi kanakurka minga, iukadursi kanakurka, reuniringapa parlaringapa.

I chi pamiliakuna manasimunarka ringapa chikunama mana paikuna asistinkuna. Chigura challagsamun karnabal. I chi karnabal chaiagsamugura paikuna chigurakari suma mudarinkuna i rinkuna llagtama. I llagtama chaiaspa chitui kusikunkuna, ashka; kimsa puncha, chuskupuncha, machaska paikunapas chituikusikunkuna.

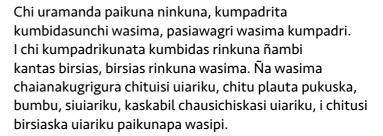














Chigura paikuna saiarinkuna ullangapa imata, imata uiariku wasipi, pisichaian. Pikunasi kankuna wasipi nipi manin sakidu wasipi. Paikuna allimanda, allimanda chaiankuna wasima. Kawagringamanda sug maiur, usunutisi chitui mudariska, mudariskasi, churariraiansi, iautu churariskasi kaskabil, pukukunsi plauta, pukukunsi luina i pukukunsi tukui instrumentukuna sakiduta chi duiñukuna chikunata chituisi mudarispa, birsiaspa chituku bailaku sapaia.

Kadama muiuriku i chigura paikunapas kumu macharidukanakurka, paikunapas chillapita kaiarinkuna, chitui kusikungapa kusikunkuna kimsapuncha lin saikuska, lin machaska puñurinkuna kadakinchasiki. I chi usu paikuna puñurinkama chi usu riska.

Chasami parlawan atumama Ermelida Kinchoa.



Después del carnaval, la familia invitó a los compadres a su casa. Iban alegres, hablando, cantando y riéndose, cuando de pronto escucharon a lo lejos cantos y el sonido armonioso de instrumentos musicales; sonaban la flauta, la pukuska, el bombo, el siuyarico, el cascabel, la loina, el rondador. Se sorprendieron tanto que se pararon a escuchar y mientras lo hacían se preguntaban quiénes podrían ser los que tocaban así.

Intrigados, poco a poco se fueron acercando, hasta que se encontraron con la sorpresa de que un oso se había disfrazado con cusma y corona de plumas colorida, y que él mismo cargaba y tocaba todos los instrumentos musicales sin parar. Danzaba tan bonito que los atrajo con sus melodías, y sin dudar se unieron a su danza.

La familia y los compadres danzaron por tres días y tres noches, sin descansar; hasta que se quedaron dormidos. Cuando despertaron el oso carnavalero ya no estaba allí.

Así contaba la abuela Ermelinda Quinchoa la historia del oso carnavalero.

DEL PUEBLO SIKUANI: cantos y ceremonias para la vida

Cuenta un mito sikuani que hace mucho tiempo una mujer estaba por dar a luz y no sabía cómo hacerlo. Su marido lloraba pensando que tendría que rajarle el vientre para sacar al bebé y la perdería. Entonces llegó una colibrí que la enseñó a arrodillarse como ella, a pujar hasta que el bebé nació y, después, a darle su leche... y dice el mito que así se volvieron gente.

Pero para los sikuani no todos los espíritus animales son tan amables, por eso en el embarazo la futura madre debe cuidarse de ciertas comidas, especialmente de animales cuyo espíritu puede perjudicar al feto. En las llanuras del Meta, donde viven los sikuani cerca de los ríos y de la selva de sus orillas, también están los los áinawi o espíritus que pueden enfermar al recién nacido si los padres no rezan el pescado al día siguiente de nacer el bebé o no siguen cierta dieta –la madre no debe comer pescado frito.

Cuando el bebé nace, entierran la placenta en un matorral cercano a la comunidad. Y al día siguiente siguen los ritos de protección mágica: atan en las muñecas del bebé unas cuerdas, la madre se unta la resina tinai en la planta de los pies para que no le pase nada a su niño hasta que le sane el ombligo, y ella y el papá del niño inician la dieta; el padre no caza porque el daño que haga a las presas puede influir para que enferme su hijo. Al mes de nacido un nuevo rezo protege al bebé. Cuando asoman los dientes, y los padres empiezan a complementar la leche con comida, en especial pescado, vuelven a rezar los alimentos del niño y los artefactos de pesca del padre.

Después se le incorpora en la vida comunitaria. Juega a cazar con arcos y flechas de juguete que sus padres les ayudan a hacer. Y en la chagra o al anochecer, cuando se cuentan historias, los abuelos le advierten sobre los peligros que hay en los caminos, en los ríos, en los montes y le aconsejan para que se comporte apropiadamente en esos espacios y donde sus vecinos.





Akoro sosoto

Akoro sosoto, nemo momüyo itamajitsi, karunaimika

Akoro sosoto, nemo momüyo itamajitsi, karunaimika

Akoro soso, akoro soso nemo momüyo, itamajitsi, karunaimika

Moya rukekare, moya rukekare moya rukekare, moya rukekare akoro soso, kamüjuna patsipa akoro soso, kamüjuna patsipa

Ajumejibia rukekare, ainawi tsipae, ainawi tsipae ajumejibia rukekare, akoro soso, nemomonüyo itamajitsi, karunaimika.









Camarón dormilón, el sueño tráele a tu nieto. Camarón dormilón, el sueño tráele a tu nieto.

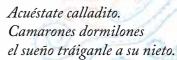


Camarones dormilones, camarones dormilones tráiganle el sueño a su nieto.

Acuéstate calladito, acuéstate calladito calladito, calladito.

Camarones dormilones, camarones dormilones ya viene el sueño, ya viene el sueño.

Acuéstate calladito. Con los espíritus quizá te pase algo, con los espíritus quizá te pase algo.















Akaneto

En esta danza tradicional los niños forman dos grupos. En cada uno se abrazan y en su baile un grupo va al encuentro del otro danzando despacio después de patear el suelo al mismo tiempo: ¡suena como si todos tocaran un tambor!

Aka Akanetöji, luna luna lunaika Pepo pepo bülüto, luna luna lunaika Pana pana boyota, yanu yanu benatsi Be äjayojane, ya ponema liatsino

Ya ponema liatsino, tulikisi boyoje Ta komuatsi boyoje, otomana panayo Ta komuatsi panayo, tulikisi boyota Ta komuatsi panayo, penetala kajena Taja taja jalawayó, pewa pewa yannae nawa Naja naja tateta, Folo folo loremonae.

Pepo pepo bülüto, Nakolobo pileka Ika ika tsiajane, Yanubena juabatsi

Be janiale janiale, Yanu yanu benatsi





Pana pana boyota, Yanu yanu benatsi Pana pana boyota, Yanu yanu benatsi Ika ika tsiajane Yapona liatsino

Yanaita bolutaya, Ya yapo naliatsi Baja baja lajane, yanu benatsi juabatsi yanu benatsi juabatsi.







Las gaviotas

Las gaviotas vienen bajando y subiendo en grupo, vienen bajando y subiendo. En el patio, estamos en un solo sitio empezando despacio a bailar empezando despacio a bailar.

Vamos empezando despacio a bailar. Por este collarcito que yo compré Por la tela que compré y el collar se sabe que es mi novia.

Está vestida de amarillo como los del clan de las flores.

En grupo, en hileras, vamos de aquí para allá ¡miren!, hasta que paramos en un solo sitio.



Bailando, paramos un momentico.

zapatiando y bailando
en el patio, zapatiando y bailando
en el patio, zapatiando y bailando
ahora sí, sigamos despacio
dos grupos, uno frente a otro, ¡vamos ahora!
Otra vez, paremos un momento
paremos un momento.

Kaliawirine

Kaliawiri es el árbol mítico de los alimentos. Tumbado para que las primeras gentes tuvieran comida, hoy solo queda su tronco gigantesco, que es el cerro Autana, en Venezuela, un tepuy que se ve azulito de lejos. En esta danza se habla de un viaje al Orinoco desde donde se ve el kaliawirine. Los niños bailan en dos grupos que se enfrentan: abrazados, bailan para encontrarse; luego se separan, bailando hacia atrás y repiten estos movimientos.

Saikayanabo kajena Wari wari ibomina saikayanabo kajena Wari wari ibomina Saikayanabo kajena Tolokotó pijiwitsi saikayanabo kajena Kaliawiri ibomina

Kaliawiri ibulena taenajü taenajü tane tanere jamüjae kabalüyo woponatsi

Abajülalo taename, abajülalo taename, abajülalo taename be imöjoyo pijiwitsi, ya naitabarü tanetsi be imöjoyo pijiwitsi, ya naitabüra tanetsi.

Pa melawia jaetana tajülalo tsaneje, tajülalo tsaneje Wari wari ibomina, matamata lajena matamota lajena alenalia Kariawiri ibomi Kamisomi yonka nataenajü, taenajü na taenajü, taenajü tane tane jamüjae kabalüyo ponatsi, kabalüyo ponatsi ikajame taetame Kariawiri ibole matamota lajena, matamota lajena



Árbol de la comida

Muy lejos está ese lugar llamado Wariwari muy lejos está ese lugar llamado Wariwari. Muy lejos del lugar de la gente de Tolokotó muy lejos está ese lugar llamado Kaliawiri.

La piedra del árbol de la comida quiero mirar. Me has dicho que la quieres mirar.

Te voy a llevar para que de cerca la veas. Estamos sentados aquí, mirando la lejanía. Estamos sentados aquí, mirando la lejanía.

De aquí a mañana estaremos lejos, no te veré más.
La piedra Wariwari se ve azulita de lo lejos que está también la piedra de Kaliawiri.
El Raudal de Kamisoni quiero mirar me has dicho, y por eso vamos allá por eso te llevo conmigo.
Ahora sí mira la laja de Kaliawiri, azulita de lo lejos que está. Vas a irte lejos, no te voy a volver a mirar.

Estamos sentados juntos, muy cerca. De aquí a mañana vamos a estar lejos.





Ya que estamos andando por este camino pintémonos con agua de achiote para llegar protegidos. Pintémonos de rojo la cara y los pies, la cara y los pies.



Nutria de agua

Nutria de agua, nutria de agua enturbia el agua, enturbia el agua.

A veces me dicen, 'Usted come crudo'. Y yo les digo así es, así es pero sé cuidarme y asar muy bien.

Sermedia, te digo; Sermedia, te digo, la iguana está allá, la iguana está allá cógela ya, cógela ya para que ases su cola, para que ases su cola.

Bojona nawile

En esta ronda, los niños bailan abrazados y en círculo, girando al ritmo de la música que llaman jalekumá.

Bojona nawile nawile, bojona nawile nawile itatsika bualia bualia, itatsika bualia bualia

Asialalo pëjayo pëjayo, banejaila tsabuatsi "Janü ata labaja labaja,"janü ata labaja labaja tanamitsa sebiyo sebiyo, taja unü epato epato

Sermenia kajaitsi kajaitsi, Sermenia kajaitsi kajaitsi matiwila bokaya bokaya, matiwila bokaya bokaya peyakobe kapile kapile, peyakobe kapile kapile peya boso sebale sebale, peya boso sebale sebale.

DEL PUEBLO CÃACWA: arrullos y alegría

Antes los niños cãacwa nacían en el monte porque sus padres eran cazadores y recolectores nómadas, y había una ceremonia especial para la mujer que tenía el primer parto. Para honrarla a ella y a su hijo, danzaban al son del carrizo, una flauta de varios canutillos amarrados. Los abuelos y payés rezaban para proteger al recién nacido y propiciar su buena fortuna como cazador y pescador a lo largo de la vida.

Esto ya no es así porque ahora son sedentarios y porque recibieron la influencia de misioneras evangélicas que vivieron entre ellos los últimos cuarenta años del siglo XX. Ahora la mujer suele dar a luz en casa, y aunque ya no se reza al bebé todavía se le baña con yerba de nutria y se entierra su placenta en donde nace.

Los padres no soportan que sus hijos lloren por mucho tiempo. En casos excepcionales, si están muy inquietos, hacen daño a otros o se muestran inconsolables, los reprenden físicamente y después, cuando se calman, les dan consejos. Para ellos es importante que sus hijos sean laboriosos y autónomos; a los ocho años ya deben lavar su ropa, desde los nueve guindan su hamaca solos y desde los doce, si sus padres están ausentes, deben traer la comida para sus hermanos menores, pues es común que los mayores cuiden de los pequeños. Desde los doce años las niñas de vez en cuando han de cocinar. El niño prende el fogón y la niña prepara el desayuno: mingao, una bebida resultante de cocinar fariña o almidón de yuca en agua. El bautizo cristiano se realiza después de los trece años, cuando los niños entienden lo que hacen, y con su aceptación.

Los cãacwa, uno de los grupos antes llamados makú, viven cerca de Mitú, en la selva del Vaupés, en dos comunidades localizadas entre varios ríos, y si bien son sedentarios desde la década de 1970, su gusto por la cacería y la recolección de frutos silvestres permanece. Conservan íntegra su lengua y los jóvenes y adultos entienden cubeo o wanano y castellano, lengua que se han apropiado en los últimos quince años.











Animalitos traigan el sueño



Tugú

En esta ronda tradicional, los niños juegan a representar lo que le ocurrió a un grupo de cãacwas que estaba en la selva cuando apareció una chapola gigante, una mariposa nocturna. El mayor le dijo a los más chicos: "Eso no es una chapola, es muy grande y les puede hacer daño; escápense. Eso no es una chapola sino un diablo. ¡Mátenlo!". Al jugar, uno de los niños hace el papel de la chapola: se coge las orejas representando con sus brazos las alas de la mariposa y persigue al grupo de los niños, mientras imita el sonido de su vuelo: ptru, ptru, ptru... La chapola y los demás niños, que huyen de ella, se mueven de un lado a otro, siempre en círculo, mirándose y dando pasos cortos. El grupo canta la ronda:

Ajpuú numodih juóh péa bojna caá wemdíh bií mawanah chií nindih juh ded pah nih juóhti a chaj bejeé conboó, weemdíh ma nonca bojó nihip dépanih nomonidih juóhna caá ma chaj weemdíh meém wa jweináca ded boo tií wa jweibií wemdíh jweiyát wihcan caá jonbitjehca wa jweí jwub bejnah bip.

Jaj puú jũóhnaca weemdíh nomodih jũóhnacá Jaj puú ded pah tií wãnih jweibí nindih Mawanah chií nindihjũh!

Ronda de la chapola

¡Ay, me viene a chupar!
Ya viene a mí.
¡Ay, mátela!
¿Para qué viene aquí?
Váyase, no me chupe.
¿Para qué viene a chuparme a mí?
¿A dónde voy a escapar?
No tengo a dónde escapar.

Aquí no más estoy.

Me muevo de aquí
para allá
para que no me toque.
¡Ay! Ya viene
otra vez hacia mí
¿cómo voy a escapar?
¡Mátela!

Va a chuparme la sangre,
¡no chupa flores!



wupá

Waóhni boó eo waóhnica caán. Péeni boó jeemat bin péeni, péeni buca nim pahcá nijjiip.

- -Tule, tule, tule, tule, tule
- cha, cha, cha, cha, cha, cha, cha
- -Tule, tule, tule, tule, tule
- cha, cha, cha, cha, cha, cha, cha
- -Tule, tule, tule, tule, tule
- cha, cha, cha, cha, cha, cha, cha
- −Deé bej tigaá ñi chãj wupá
- –Wíih chúu cahaboó chuu enedihcaá wã bejep
- -Canjîîh tijií ñuih wã mao jwejep ji

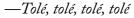








En este juego, los niños se acuclillan en parejas y tomados de los hombros caminan meciéndose de lado a lado mientras imitan el canto y el paso de las gallinetas de la selva. Van buscando comida y en su camino a la chagra se encuentran con un hombre que las espera, también en cuclillas y les pregunta a dónde van. Cuándo él les dice que ya no hay piñas, los niños se tumban hacia la derecha, muertos de la risa. Al comienzo el niño de adelante canta "tolé, tolé..." y el de atrás le responde "cha, cha, cha, cha..."



-cha, cha, cha, cha, cha, cha, cha, cha

—Tolé, tolé, tolé, tolé, tolé, tolé

—Cha, cha, cha, cha, cha, cha, cha, cha

—Tolé, tolé, tolé, tolé

— cha, cha, cha, cha, cha, cha, cha

—¿A dónde van gallinetas?

—Vamos a buscar piñas en la piñera.

—Ya me las comí todas, todas.

—¡Mala suerte la nuestra!

Wuúd Jáamo, weditdih aachiat

Caántdih ĩ jwíihna yaamwã ĩt ub bejep wut ĵi.

Ĩ ʊb bejnihji, matápdih jʊm, mit jwʊʊb jʊʊwʊp wʊt j̃i.

Ĩt jwúuba jĩntaca. Jwúub jũóh, tóah juyúpdih, ñacohdih mit jwãáp wut j̃i.

Ñunupdih abná, chéne tíib, chéne tíib, at niíj dic jeenanap wut ji.

"Caandíh newah caá niíj", biíc tíib mi nembítdih mit eb wehep wet ji Dei jeiniít ã bidna, bid jeicán wet jĩ.

Pánihna bid, cãacwã entaca niijíchah caántboó, mi choíh enechah, canbút at enep jĩ.

"Ma péud bac juéwé, jeima", at nijná wet jĩ. Mit péud bac juéhna wet jĩ. "¿Meém niít jeimá?, ¿yaamwa ĩ eb bejna ĩ nijniíh?"

"Caánt tigaá weém mit niijná wet jĩ. Pánihna, ñenép tíibdih weém meemdíh wã déec wáinit, wã neemdíh wã wehep beé", mit nijná wet jĩ.

"Pánihna jwὑub juóh tigaá mat chap meém. Weém jõnah boó caá wã jumup" ãt niijná wut jĩ.

Ma mána yaádh, iih moópni chóonadih jeémp behniji.

Weém, ma mána wun bedeéchah, ennit ninboó, wã púud dei juóhnit; ninboó wã jumup ãt niijíp wut ji.

Ma mána ma bejat túttimahjeh, meém ma mána,

wãjchoóh ãt yeyép wut jĩ, yeyép tajĩ kétdih.

Pánihna ket ĩt wun buúg, bih tócni pahnih, biíhdih,

Buugát pahnih pahat juóh, meépjih éeg, it wun beedép wut ji.

Déhe encanaáh ît wɨnɨp wɨt jĩ.

Mθθ diítdih wθnna, jóocboó ĩ mée chθdθpboó, wθnna jehlitboó bita wθnna, ĩ beedép jĩ ma mána jθimá. ¡Déhejeéh wã jeémpcannit niíj weém jõnahboó wã jθθωθ jĩ", ãt niijná wθt jĩ.

"Ĩih muu póhba jumna caá. Ma bej entih", niijná wut jĩ caán. Pánihna mit, ã niiját pahtih mit bejep jĩ.

"Juibínit weém wã niijátdih, ma chãjbipnaca ất niijná wut jĩ: Pánihna tóodhdat túut niijná, ma mána ĩih joojí, wuúd ĩ niijní, Jáamo, ã lajnabe", niijná wut jĩ.

"Caandíh ma ej deyanap", ãt nijiíp wet jĩ caán ñacoh. Pánihna caandíh jeibí ã niijját pahtih, ej deyaboó, miíh mahdih jíignit.

"Ma yaih jwejep caandíh. Pánihnit, ma nuumdíh cádah yaínit, ĩih idiípnadih tóodh yohnit, bií buwáboó biíh poómp, biáboó biíh poómp;

muu diítmant boódihbut páantmun jehlitmant boódihbut páantmun ma jäjap.

Pánih péanit, caánt mi jɨiñaát déedih,

'Ma túi túuhu chaáh ma niíjjīí'. Ma niijbípnaca meém,

caán ã túuh tốomna".

"Jajājõo, Jajājõo
Yáohnaá jiíb wili pínah, Jajājõó
Yáohnaá jiíb wili pínah
Tac buugaát wihcani
Mujnahjīh, ā túuh tomo chah
ma ūobipnaca,
Jajājõó, jajājõó, jajājõó,
kíib cheidih ub jūúwū, Jajājõó,
yáoh naá jíib wili pínah
meemdíh wã wūhna caá, Jajājõó"

"At niijná wet jī caán weéd, jáamo" mi niijní. Páant niíj caán téttimah ãt niijná wet jī, "Nin pah ma niijbípnaca meém", niijíp wet jī caán "Nin pah ma niijíp jõn jätihjehtih, Nin pah niiját ãt jemep wet jī caán. Jáamoí kíib chei deinit téehnit ī jemat pínah niijná Pánihat jii bee láabet, wébitdih ī téehna Páant niíj jenah joí doonaá jemnit. "I yayájiwã bee láabet, téi eoná tac beegcánjeh, īt eowep wet jī. Pánihat pínahdih caán ãt niijíp wet jī, Caán weéd Jáamo, nin pahjeh caá. Jõn yoób caá wã cádahap, paánt boójeh tiga.



El perezoso Jáamo nos enseñó los arrullos

Hace tiempo, a una joven que había sido llevada por la gente de Patava y vivió mucho tiempo con ellos, la dejaron volver a su casa. Traía a su hija, una bebé.

Cuando ya casi llegaba a su hogar, encontró al cangrejo.

Él estaba en la palma de wasaí y bajaba de a dos pepas cada vez, una por mano, y las tiraba al suelo.

"Éste es mi abuelito", se dijo ella, tomó una pepa para su hija y se escondió.

Al bajar el cangrejo a recoger sus pepas, le hizo falta una. Como pensó que alguien la había cogido, se puso a mirar entre los palos. La mujer se asomó y él la vio.



—Salga de ahí, mi nieta –dijo el cangrejo, y ella salió. Cuando la vio él le preguntó–: ¿Usted es mi nieta?, ¿la que se había ido con la gente de Patava?

—Sí, yo soy ella. Por eso cogí su pepa de wasaí para dársela a mi hija.

—Ah, ¡entonces usted está regresando a su casa! Yo vivo acá desde hace tiempo. Crecí con sus madres. Ellas tiraban las cáscaras de yuca brava y yo las comía. Y cuando sus padres murieron me vine para acá.

Sí, mi nieta, después de que usted se fue a sus padres el mico de noche los envenenó. Él era de mala suerte para ellos. Por eso con cualquier pequeño tropezón se desmayaban, como si estuvieran cayendo de un árbol, tenían fiebre y vomitaban sangre. Terminaron por morir todos pero nadie vio cuándo. Morían dentro de la casa o afuera, en el puerto o por el calor... Así murieron sus padres, mi nieta. Y cuando me quedé solo me pregunté ¿con quién voy a vivir si ya no hay cáscara de yuca? Por eso me vine para acá.

Su casa está abandonada, con hongos, vaya a verla. Pero cuando llegue, lo primero que debe hacer es encontrar a la mascota de sus padres, el perezoso que llamaban Jáamo. Está colgado de la cumbrera, la viga de la casa. Tiene que llamarlo para que baje. Déjele a su hija y después junte los huesos que están dentro de la casa, los que están regados afuera, en las esquinas de la casa, y los que están en el puerto. Al terminar, si la niña

intenta llorar, dígale al perezoso: "cárguela en los brazos y cuídela bien". La mujer le hizo caso al abuelo cangrejo. Al llegar, antes de barrer, llamó a la mascota para que bajara a su hamaca. Y cuando Jaamo bajó, le entregó a su bebé. Mientras la cargaba, meciéndola, el perezoso le cantaba:

Jajajó, jajajó,

Sagrado como la caja de plumajes ceremoniales, jajajó sagrado como la caja de plumajes ceremoniales, así, sin molestia, ha de ser el sueño de los niños. Mientras la mezo entre mis brazos el sueño va llegando jajajó, jajajó, jajajó. Así el sueño lejano, jajajó como la caja de plumajes ceremoniales sagrado le entrego a usted, jajajó, jajajó.

La mujer contó que así cantaba el perezoso al que llaman Jáamo. También contó que después de cantar, él le dijo:

—Esto es lo que usted le va a cantar a la niña, esto es lo que usted le va a decir, porque es lo que se ha hecho desde tiempo atrás. Así es como llega el sueño de Jáamo.

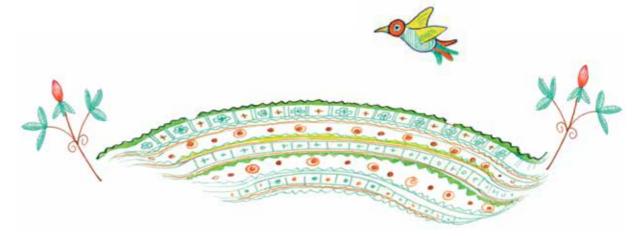
Por eso, cuando carguen a los niños recuerden ese canto que se ha dado para cuando se les mece. Los niños duermen bien, sin que nadie les moleste. Para eso cantó el perezoso Jáamo.

DEL PUEBLO TOTORÓ: nuevos cantos para niños y niñas

Dicen las abuelas totoró que sus madres eran muy severas, que no les permitían compartir con las visitas y que no las dejaban jugar sino que siempre las ponían a hacer oficio. Sin embargo, hoy Gerardina Sánchez, recuerda al pie de su huerta de maíz, mientras hila lana de oveja, que cuando ella era pequeña los niños hacían sus juguetes. Los hombres conseguían un palo en forma de horqueta y labraban una rueda para empujarla; los hombres también jugaban al trompo.

Las niñas solían jugar con muñecas que ellas mismas hacían, las arrullaban y les daban el seno. Pero no siempre sus juegos eran tan convencionales. Les gustaba jugar a la chorrera: en una especie de batea o canoa se deslizaban por una loma a la que le echaban agua.

Los totoró habitan la cuenca del río Cofre en el municipio de Totoró, Cauca. Su lengua ancestral es una variante del **namtrik**, lengua del pueblo guambiano o **misak**, que intentan recuperar y fortalecer para sus niños, por eso crean juegos y canciones para ellos o traducen a su lengua juegos y arrullos que escuchan en castellano y se los regalan.



Nai is'ukuni, iltiti kitro

En la vereda La Peña, Totoró, Encarnación Sánchez Conejo creó esta canción a partir del arrullo que le contó su madre María Jesús Conejo.

Nnnnn, nnnnn, nnnnnn Nai is'ukuni, iltiti kitro Nai asrju nikap pasrai iltiti tsotro Nnnnn, nnnnn, nnnnnn Nai asrju kis'mititi Nai unijik maitik c'ik Kis'mititi manakuc'a kitro y vas callada. Na kualc'ap intrap nai treuju Jau lutau mankip atruar Nnnnn, nnnnn, nnnnnn iltiti kitro Nai unijij Nnnnn, nnnnn, nnnn... mi niña

Duerme calladita

Mi niña, duerme callada. Te llevo sobre mí Te llevo sobre mí. no llores, mi niña bonita no llores nunca, duérmete. Me voy a trabajar en mi huerta, estoy al lado de la casa y en un rato vengo. nnnnn, nnnnn, nnnnnn quédate calladita, nnnnn, nnnnn, nnnnn...

Kana pa pin

Kana, pa, pin lil kol'i pusrtrau

Kana, pa, pin, Il'i pala as'or

Kana, pa, pin, Palaik parimpilan

Kana pa pin Sre latri watan.

Un dos tres

Un, dos, tres, el caballo corre y brinca.

Un, dos, tres, veo un pájaro arriba.



Un, dos, tres, me está mojando el aguacero.

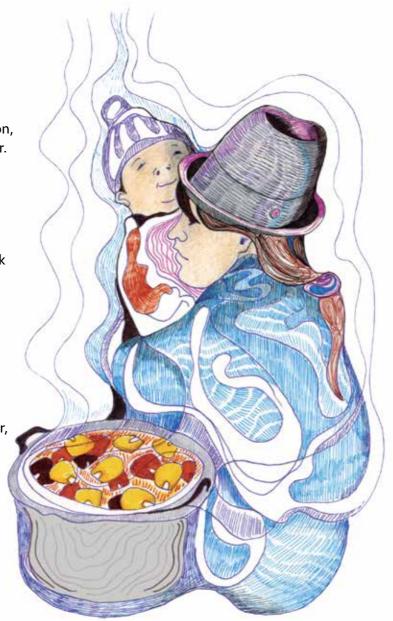
Nai unipe kip tson

Nai unijik pero nai unipe kis'ip tson, ligero pis mus kualc'ap intrainc'or. Mus mus kis'mutiti kiptso unirik, kuc'inarape. Nape oficio mantrainc'or nai muti pela intrainc'or.
Pis mil ligero mus kintrintri.
Kokis' mutiti nai unijik, nai bebejik mmmmmmmm.

Nai unijik, nai nosrkaic'ik. Pis' mutsko pis'mutiti kintrintri, nai nosrkaic'ik mmmmmmm.

Nai unijik as'amaitik kin ko, porque nape oficio mantrap as'kor, nape muti nentrainc'or.

Uu uu uu u. *Ligero* kiptso *porquería* n'ui muskai lataik kunini puik.



Mi niño se está durmiendo

Ligero tome el seno porque me voy a trabajar.
Tome, tome, pequeño, duérmase calladito, mi niñito cochinito.
Yo voy a ir a hacer oficio, voy a ir a pelar el mote.
Tómese la leche ligero, duérmase en silencio.
¿Oyó?, mi niñito, mi bebecito mmm, mmm, mmm, mmm.

Porque voy a hacer oficio, voy a hacer la comida, voy a cocinar el mote.

Uuuuuuuuuuu,

Mi hijito, lo estoy viendo.

¿Mi hijito es bonito?

Uuuuuuuuuu,
Ligero duérmase,
mi porquería
mi perezoso,
como su papá, molestoso.

Mi hijito, tómese la leche calladito, duérmase, mi hijito mmm, mmm, mmm, mmm.



kalus poik

Kalus poik kalus poik Jau wepampai Kualapa jik Kualapa jik Pirs wepampai Pirs wepampai

Kalus poik kalus poik Jau amtroi, jau amtroi Jem c'ik, jemc'ik pɨrs wepatrun pirs wepatrum.

Caracol

Caracol, caracol sal de tu casita que es de mañanita que es de mañanita. Ha salido el sol ya salió el sol.

Caracol, caracol vuelve a tu casita que es de nochecita, que es de nochecita. Se va el sol y ya se fue el sol.

Wakra Maruc'a

Jatarau ju tsap trawar, Wakra wan Wakra is'uk mus' kaik kin Nape Maruc'a mus' maror

n'ui kim kilik

Mul'ipik kɨn

muuuu.

Marucha qué bonita eres tú con ese rabote y ese hocicote con el que haces тиии, тиии, тиии.

La vaca Marucha

En el corredor de la casa

una vaca me encontré

como no tenía nombre yo Marucha la llamé. N'ipe Maruc'a maik is'uk kin Misr japik kin, n'ui kim kilik Mul'ipik kɨn

Kana wan lari

Kana wan lari isikwan lari
Kana wan lari pusrukwan lari
Kana wan lari isturwan lari
Kana wan lari kalowan lari
Kana wan lari kapwan lari
Kana wan lari kimwan lari
Kana wan lari nas'ikwan lari
Kana wan lari kiltakwan lari
Kana wan lari wentiwan lari
Kana wan lari maratrakwan lari
Kana wan lari kualpalantawan lai
Kana wan lari kualwan lari
Kana wan lari kitiwan lari
Kana wan lari kitiwan lari
Kana wan lari kurwan lari



Miré, miré, mi cuerpo este es

Miré, miré un pelo miré miré, miré, cabeza miré miré, miré, la frente miré miré, miré, la oreja miré miré, miré, el ojo miré miré, miré, la nariz miré miré, miré, el cuello miré miré, miré, el hombro miré miré, miré, la espalda miré miré, miré, la axila miré miré, miré, el brazo miré miré, miré, la mano miré miré, miré, la barriga miré miré, miré, el ombligo miré miré, miré, la cintura miré miré, miré, el trasero miré miré, miré, la pierna miré miré, miré, la rodilla miré miré, miré, el pie miré miré, miré, mi cuerpo este es, miré.

Estos arrullos, canciones, juegos y relatos...

Los debemos a la memoria de abuelas, abuelos y sabedores que se resisten a olvidar su lengua, al entusiasmo de docentes dispuestos a jugar y compartir con los niños y niñas a su cargo, y a la buena disposición de los líderes de cada comunidad que visitamos.

Pueblo nasa

ABUELAS Y ABUELOS: Otilia Mulcué. Romelia Basto, Benicia Peteche, Martha Mulcué, Honorio Cuene, Magnolia Hurtado, Flor Irma Güegia. Ana Julia tenorio. Edilma Tenorio, Carla Mulcué, Ana María Tenorio, José Manuel Peteche, Jesús Basto, Berta Cuene, Honorio Cuene (hijo), OTRAS MU-JERES: Luz Meri Niguinás (transcripción y traducción), Rubelia Güegia (Gobernadora Resguardo Muse Ukwe), madres Ruth Nery Güegia, Zenaida Isco. NIÑOS Y NIÑAS: Camila Murillo, Dayana Güegia, Yésica Basto, Yonier, Tenorio, Danilo Guagas Basto, Mateo Tenorio, Lizbeth Mulcué, Maidi Liliana, Judith Tenorio, Mayerli Paja, Nasli Güegia, Fernando Tenorio, Dagoberto Perdomo, Farid Tenorio, Fabián Alexander, Breinel, Yésica Fernanda.

Pueblo Inga

SABEDORAS Y DOCENTES: Jacinto Garreta, María Delfina Chindoy, Orfilia Garreta, Gloria Jaqueline Becerra (autoría, interpretación, transcripción y traducción), Flor Alba Jojoa (autoría e interpretación). NIÑOS Y NIÑAS DE I.E. BILINGÜE INGA MOCOA: Ingrid, Jarlinson, Luz Niaza, Nicol, Erminson, Camila Cruz, Yesid, Héctor, Felipe, Anderson, Yupanki, Harold, Cesar. Líderes: Antonio Jacanamijoy (gobernador Resguardo Belén del Palmar), Carlos Andrés López (Educación OZIP), Leonardo Hernández (rector I.E. Bilingüe Inga Mocoa), Rosario Salas (enlace ICBF Putumayo).

Pueblo sikuani

ABUELAS Y ABUELOS: Vidalia Aguilar, Ana Edilma Ortega, Ángel Cortéz. MADRES CO-MUNITARIAS Y OTRAS MUJERES: Luz Helena Cortéz (interpretación, transcripción y traducción), Soledad Gaitán, Cristina Hoyos Chipiaje, Tailandia Gaitán, Isabel Gaitán, Eliana Yépez Macavare, Luz Estela Galindo, Libia Gaitán Quintero, Rosalía Moreno, Marta Yépez Errremuna, Omaira Rodríguez. NIÑOS Y NIÑAS: Norelis Gaitán, Pedro Luis,

Montaña, Eferson Montaña, Luisa Fernanda Guzmán, Yasmín Guzmán, Jalor Hoyos, Ángela Montaña, Laura Gaitán, Fernei Gaitán, Brayan Galindo, Marlon Moreno, Erley Yépez, Marcos Aguilar, Diego Yépez, Leidy Yépez, Xionmara Yépez, Flor Diana Yépez, Jelber Aguilar, Karime Aguilar, Tatiana Díaz, Maidy Montaña, Maicol Ordóñez, Sarit Machado, Kevin Yépez, Erfawin Yépez, Marcela Yépez, Deisi Machado. LÍDERES Y OTROS APOYOS: Javier Aldana (Gobernador Resguardo Wacoyo), Bauder Landero, Mireya Mosquera y Numaela Guzmán (ICBF, zonal Puerto López, Meta).

Pueblo cãacwa

ABUELAS: Lucrecia Correa Baylon, Leticia Gallego Navarro, María Helena López. Niños: Marlui Zulei Moreno Valencia, Yudy Mabel Medellín, Ariana Saray Moreno Valencia, Johenei Karina Furia Castillo. Líderes Y Otros Apoyos: Laureano Gallego (transcripción del cãacwa), Marina López Pérez (revisión de texto cãacwa), Eduardo Navarro, Alix Navarro (madre comunitaria), Gelber Quevedo (asesor AATICAM, Mitú).

Pueblo totoró

ABUELAS Y ABUELOS: Erminia Conejo, Encarnación Sánchez, Gerardina Sánchez, Carlina Conejo, Carmen Tulia (Carmela) Conejo. MADRES COMUNITARIAS: Paola Sánchez. Shirley Sánchez, Niños y Niñas: Neimar Adrián Sánchez, Duván Alexis Quilindo, Daimer Andrés Ulené, Yerson Julián Sánchez. Jhohan Camilo Bello. María Fernanda Sánchez, Mariam Alejandra Ulcué, Greisi Vanesa Sánchez, Laura Valentina Campo, Julián Andrés Conejo, Gabriela Isabel Conejo, Vivian Marelvi Sánchez, Ostin Yoaldri Ulcué, Pilar Esmi Campo, Dianey Elisa Conejo, Jeimi Maide Conejo, Dayana Urrutia, Yeins Tatiana Benadú, Marlin Sirley Manyull, Yeimi Vanesa Ulcué, Arley Conejo, Wilson Danilo Sánchez, Dubán Sánchez Arlin Amaya B. LÍDERES Y DOCENTES: Manuel Sánchez (autoría, transcripción y traducción), Carlos Andrés Bello (autoría, transcripción e interpretación), Jorge Domingo Lúligo (coordinador Educación Cabildo Totoró), Luis Carlos Bello.

Para elaborar la presentación de cada pueblo acudimos a las abuelas y abuelos mencionados, y gracias a Fabián Molina (CIPI), también a: Kwe'sx nasa fxiw dxi'ja's nuyçxha çxhana nas nasa na' fxi'zeya/Fortaleciendo el camino de las semillas de vida nasa, Inzá, Tierradentro: Asociación de Cabildos Indígenas Juan Tama de Inzá, 2014.

• Entre cantos y llantos, tradición oral sikuani, Francesc Queixalós y Rosalba Jiménez (comps.), Bogotá: Fundación Etnollano, 2010.

• Pinzón y Garay, "Inga y Kamsá", Pachón, "Los nasa o la gente páez", Geografía humana de Colombia, tomo IV, vol. 2 y 3, Bogotá: ICCH, 1998.



Jesús Mario Girón Higuita

Antropólogo con maestría en etnolingüística (Universidad de los Andes), ha trabajado en descripción de lenguas nativas, estudiando el puinave o wãnsöjöt, del que produjo una gramática con la que obtuvo grado de doctor. Ha trabajado la sociolingüística de las lenguas colombianas tras su participación en el proyecto

Autodiagnóstico sociolingüístico, promovido por el Ministerio de Cultura, y asesorado proyectos de educación propia de los pueblos indígenas. Su trabajo en documentación de lenguas produjo una recuperación de cantos puinave (2004). Actualmente dirige su atención a los procesos de transmisión de las lenguas nativas a las nuevas generaciones.



Claudia Rueda Gómez

Autora e ilustradora de libros para niños. Sus obras se han publicado en España, México y Estados Unidos y han sido traducidos a más de diez idiomas en Europa y Asia. Estudió llustración de Libros Infantiles en la Universidad de Berkeley en California y terminó una

maestría en escritura creativa en la Universidad de Lesley, en Cambridge, MA. Entre los reconocimientos que ha recibido se destacan la Mención de Honor en el Concurso A la Orilla del Viento del Fondo de Cultura Económica de México, la selección para la Lista de Honor de la IBBY, la medalla platino del premio Oppenheim en Estados Unidos y el premio Nati per Leggere de Italia.



Este libro se terminó de imprimir en el mes de julio de 2014. Su composición se hizo con las tipografías Adobe Caslon Pro y Seraveck.

